

Amplia respuesta

JOSÉ ANTICH - Director

LA VANGUARDIA, 27.11.09

EL editorial conjunto que publicaron ayer los diarios catalanes tuvo durante toda la jornada un amplio corolario de reacciones de la clase política, económica y asociativa del país. Hay que señalar que oídos unos y otros, los de aquí y los de allí, los que están a favor y también los que están en contra, la conclusión es clara: el editorial era necesario. Y lo era, al menos, por dos motivos: siempre está bien explicarse, dialogar, confrontar puntos de vista incluso con aquellos que no muchas veces quieren oír y que desearían exterminar cualquier vestigio de discrepancia. Las sociedades son plurales, sólo faltaría; y la opinión también es plural. ¿Hace eso incompatible con encontrar un mínimo común denominador que nos identifique a todos en la defensa de la constitucionalidad del Estatut y en llamar la atención sobre los riesgos de poner en juego el espíritu de 1977, que hizo posible la pacífica transición? Pero también hay otra razón para congratularse por el editorial: cuando el respaldo de la sociedad catalana es tan amplio a una iniciativa como esta, hay que definirla como un acierto. Los partidos políticos catalanes saben que tienen una base amplia para trabajar con seriedad y serenidad en la defensa de la constitucionalidad del Estatut. En un momento de descrédito de la clase política en toda España, que los partidos catalanes se presentasen unidos otorgaría una fuerza multiplicadora a las demandas catalanas. Lo decíamos ayer en nuestro editorial: en Catalunya hay un creciente hartazgo de que se cuestione permanentemente su identidad, sus instituciones, su estructura económica, su idioma y su tradición cultural.